

Promover la cultura de paz en entornos comunitarios

Marina Caireta Sampere, Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona.
Marina.caireta@uab.cat

Palabras clave: cultura de paz, comunidad, transformación de conflictos, provención, prácticas restaurativas.

Resumen: Con el objetivo de indagar sobre estrategias para desarrollar la cultura de paz a nivel comunitario, partimos de hallazgos que la investigación empírica para la paz ha realizado, y de la experiencia en educación para la paz que la Escuela de Cultura de Paz ha desarrollado, en particular en los barrios de Zona Norte de la ciudad de Barcelona, para, desde un análisis cualitativo, concluir que construir relaciones cooperativas aparece como elemento clave para tejer redes de apoyo mutuo y transformar de forma pacífica los conflictos a nivel comunitario. La cooperación aparece como la forma de relación y organización que responde a las necesidades de todas las personas. Para lograrla identificamos dos estrategias metodológicas en el trabajo comunitario de construcción de paz: la provención, herramienta de construcción de comunidad que escala siete peldaños hasta la cooperación; y las prácticas restaurativas, metodología que parte de la transformación restaurativa del conflicto con participación, no solo de las partes afectadas, sino también de la comunidad afectada.

Key words: culture of peace, community, conflict transformation, prevention, restorative practices.

Abstract: With the aim of investigating strategies for developing a culture of peace at the community level, we start from empirical research and peace education practical experiences from School for a Culture of Peace has developed, particularly in the neighborhoods of the North Zone of the city of Barcelona, to conclude, from a qualitative analysis, that building cooperative relationships appears as a key element for weaving networks of mutual support and transforming conflicts peacefully at the community level. Cooperation appears as the form of relationship and organization that responds to the needs of all people. To this end, we identify two methodological strategies in community peacebuilding work: prevention, community building tool that climbs seven steps to cooperation; and restorative practices, methodology that starts from the restorative transformation of the conflict with participation, not only of the affected parties, but also of the affected community.

Introducción

Nuestra mirada a la cultura de paz parte de la paz positiva (Galtung, 1985), que interpretamos como el horizonte (objetivos), y al mismo tiempo el camino (estrategias activadas en el presente), a través de los cuáles se van consiguiendo relaciones más respetuosas y cooperativas, y estructuras sociales más justas y equitativas. Ello incide en superar violencias directas, estructurales y culturales (Galtung, 2003).

Cultura de paz es un concepto muy amplio. En este artículo nos vamos a centrar en aquello que, tradicionalmente y de forma intuitiva, ha permitido sostener la vida y responder a las necesidades de las personas por encima de muchas violencias en las

comunidades, el fortalecimiento de las redes comunitarias de cuidado y apoyo mutuo. Ésta es una dimensión microsocia de la paz donde todas las personas pueden influir porque implica relaciones y una organización social cercanas a ellas. Obviamente las comunidades, en su dimensión microsocia de la paz se ven muy influenciadas por lo que pasa a nivel macrosocia (política estatal e internacional), pero al mismo tiempo la realidad, el presente de un país, se construye de lo que pasa en sus comunidades, donde habita y vive su ciudadanía¹.

En este artículo indagamos, a partir de un análisis cualitativo basado en experiencias prácticas y en investigación empírica, sobre estrategias para desarrollar la cultura de paz a nivel comunitario, Desarrollamos una primera análisis sobre las implicaciones del triángulo de las violencias de J.Galtung y de su triángulo ACC (2003) a nivel comunitario, para darnos cuenta del valor de las actitudes y comportamientos cooperativos. En una segunda parte planteamos el valor de dos estrategias metodológicas para lograrlo: la provención y las prácticas restaurativas.

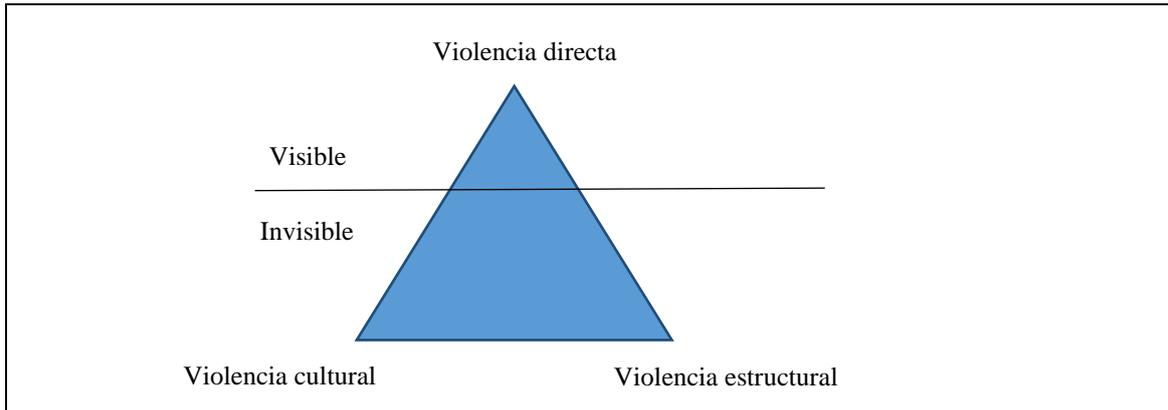
Contenidos

En entornos comunitarios entendemos que superar violencias se refiere, por un lado, a superar violencias directas vinculadas a los comportamientos de las personas (agresiones, humillaciones, peleas, etc.). Por otro lado, reducir violencias estructurales tiene que ver con cómo se plantean los mecanismos comunitarios de toma de decisiones, distribución de los recursos y de regulación de la convivencia. Finalmente, reducir violencias culturales conlleva trabajar pedagógicamente para transformar creencias y romper prejuicios, es decir, desarrollar una mirada apreciativa y de superación de estereotipos hacia “el Otro” (aquellas personas o grupos que percibo como diferentes a mí y a mi grupo), diferenciar el conflicto de la violencia y desarrollar su perspectiva positiva (entenderlo como proceso relacional y oportunidad de evolución personal y colectiva) y, por último, comprometerse con los valores de la *noviolencia*², el cuidado mutuo y la cooperación.

¹ Usamos el término “ciudadanía” como genérico de todos los ciudadanos y las ciudadanas. Por respeto a todas las identidades de género procuramos escribir en un lenguaje inclusivo.

² No escribimos “no violencia” sino “noviolencia” en una sola palabra, traducción del concepto “ahimsa”. Con ello reivindicamos que para avanzar hacia la paz positiva no es suficiente evitar violencias, sino que es necesario luchar proactivamente contra ellas sin usar ningún tipo de violencia en este proceso. Como decía Gandhi “No hay camino para la paz, la paz es el camino”, es decir, es imprescindible la coherencia entre fines y medios.

Figura 1. Triángulo de las tres violencias

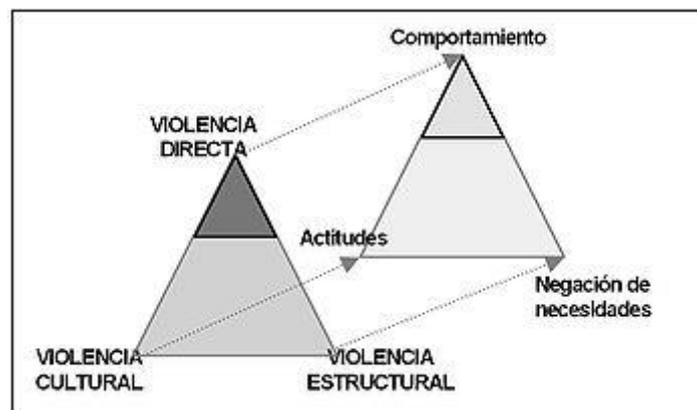


Fuente: J. Galtung (2003)

Entendemos el conflicto como “aquellas situaciones de disputa o divergencia en las que hay contraposición de intereses (tangibles), necesidades y/o valores en pugna” (Cascón, 2001). A menudo, como dice J. P. Lederach (2010), vivimos los conflictos como una interrupción del flujo natural de nuestras relaciones. Es decir, el conflicto combina la discrepancia de necesidades, a la que nosotras llamamos “problema”, con el flujo de la relación entre las personas afectadas.

Galtung (2003) plantea que el conflicto gira en torno a tres dimensiones de las relaciones humanas: *exterior* (comportamientos hacia el “otro”), *interior* (actitudes y presunciones personales), y *entre* (contradicción de necesidades entre las partes). Así entendiendo el conflicto como algo relacional, define el triángulo ACC, herramienta interesante, pues nos aporta como incidir para trabajar las tres violencias: en las actitudes, los comportamientos y las contradicciones de necesidades.

Figura 2. Triángulo ACC.



Fuente: J.Galtung (2003)

Fomentar la cultura de paz en entornos comunitarios supone plantearnos qué comportamientos y actitudes queremos que emerjan en las personas que componen la comunidad, así como qué mecanismos de toma de decisiones y organización activamos para responder a las necesidades de las personas que la conforman.

Desde este planteamiento es que estamos acompañando el proceso de creación de un espacio vecinal de gobernanza como mecanismo para articular los diferentes proyectos y actividades que se desarrollan para promover la acción comunitaria en los barrios de Zona Norte de Barcelona.



Jornada comunitaria (11/07/2018).

El valor de la cooperación

Es interesante partir del cuadro de actitudes ante el conflicto (Cascón, 2001), para darnos cuenta de que aquella actitud que cuida de todas las personas implicadas en un conflicto es la cooperación.

Figura 3. Matriz de actitudes ante el conflicto.

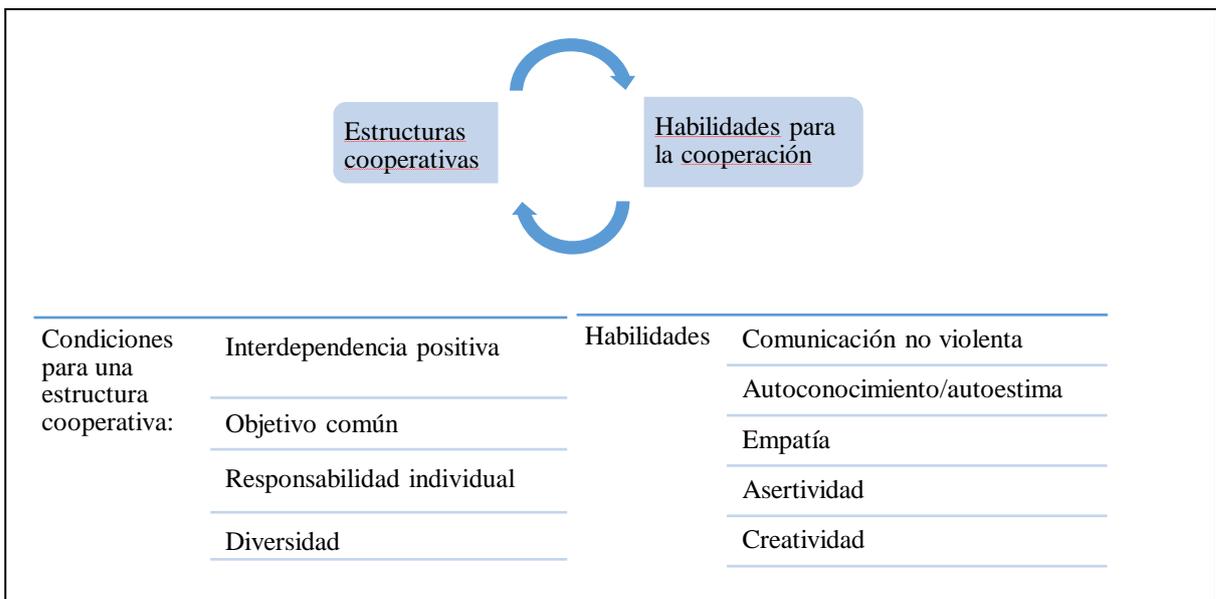
		OBJETIVOS Los objetivos son muy importantes			
RELACIÓN - La relación no es muy importante	COMPETICIÓN Yo gano-tu pierdes	+	COOPERACIÓN Yo gano-tu ganas Compromiso (negociación)	+	RELACIÓN + La relación es muy importante
	EVASIÓN Yo pierdo-tu pierdes	-	ACOMODACIÓN/ SUMISIÓN Yo pierdo-tu ganas	-	
		Los objetivos no son muy importantes			

Entendemos la cooperación como aquella actitud, situación o estructura organizativa que busca responder colectivamente y de forma eficiente a un objetivo común. Insistimos,

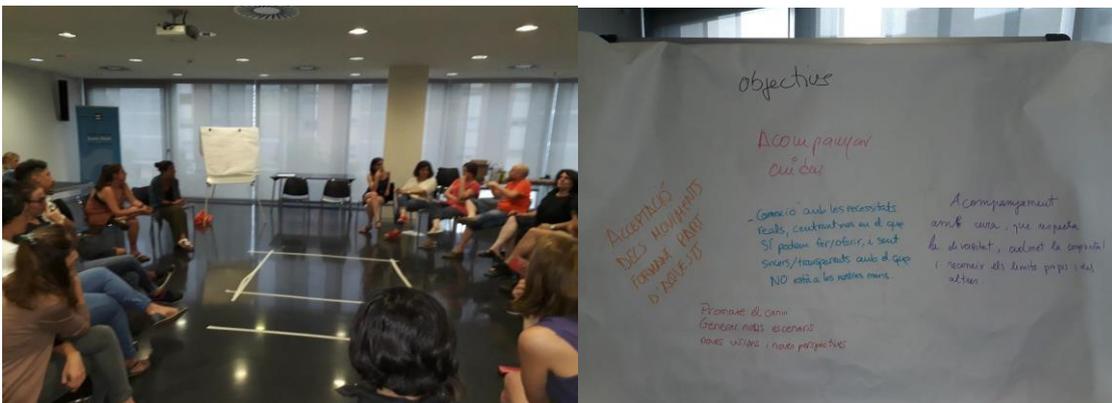
“hacer de la cultura de paz algo cotidiano significa traducirla en actitudes, comportamientos y formas de organización que posibiliten la transformación constructiva y *noviolenta* de los conflictos, y relaciones justas y de respeto mutuo entre las personas. La cooperación responde a estas características” (ECP, 2016, p.1).

Cómo dice Paco Cascón (2001) “Tiene mucho que ver con algo muy intrínseco en la filosofía *noviolenta*: el fin y los medios tienen que ser coherentes” (p.11).

Figura 4. Elementos de la cooperación.



Fuente: ECP (2016)



Mesa de equipamentos y servicios de la Zona Nord, trabajando sobre objetivos comunes (08/07/19).

La acción comunitaria, efectivamente, va estrechamente ligada a la cooperación. Tal y como la consideran Hernán, López y García (2021), consiste en:

“La dinamización de las relaciones sociales de cooperación entre las personas de un determinado ámbito o espacio de convivencia con una triple función transformadora: mejorar las condiciones de vida, reforzar los vínculos y la cohesión social y promover las capacidades de acción individual y colectiva” (p.84).

Es decir, el trabajo comunitario debe tener claro los proyectos y acciones que quiere llevar a cabo, el QUÉ, y al mismo tiempo desde qué metodologías, formas de hacer y actitudes los lleva a cabo, el CÓMO.

Dicho de otra manera, si la estructura en que estamos inmersas las personas nos condiciona a actuar en coherencia con ésta, con el tiempo nos lleva a adquirir ciertos hábitos, desarrollar ciertas habilidades, y finalmente a valorar estos comportamientos como normales, naturales. Si la estructura es cooperativa y de cuidado mutuo, las personas que participan aprenden a cooperar y, en coherencia, más fácilmente muestran actitudes y comportamientos cooperativos y de apoyo mutuo; si es competitiva, ocurrirá lo contrario.

Así pues, recapitulando, el reto para promover cultura de paz a nivel comunitario es desarrollar estructuras cooperativas y de apoyo mutuo. Dos posibles herramientas metodológicas son la *provención* y las prácticas restaurativas.

La provención

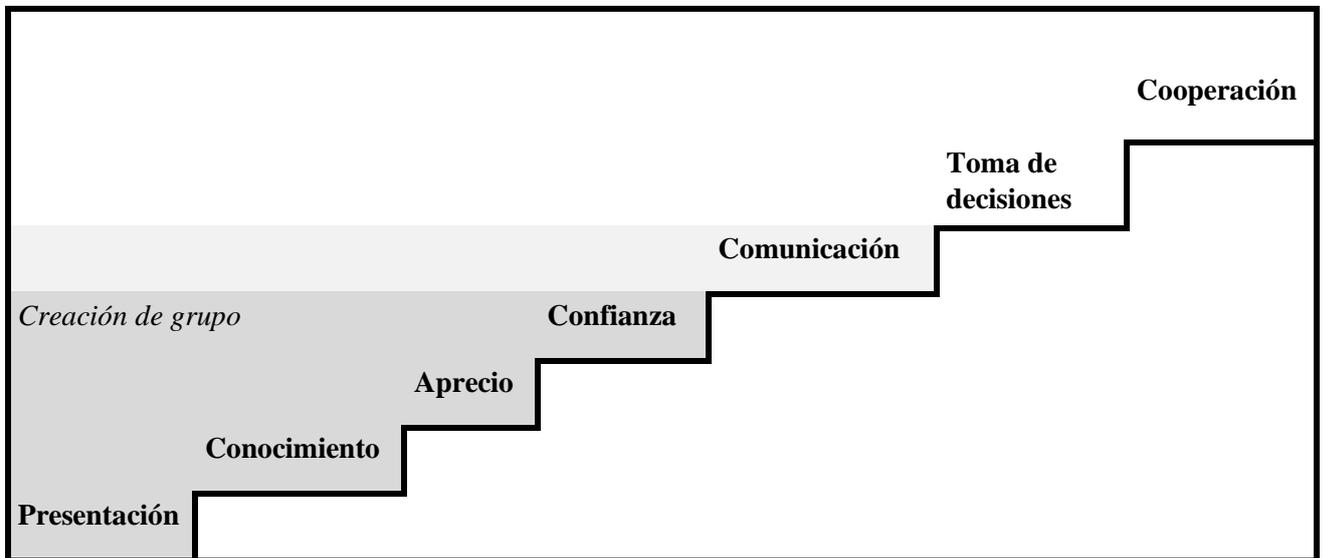
La *provención* es un término planteado por J.Burton (1990) que Paco Cascón (2001) describe como:

“el proceso de intervención antes de la crisis que nos lleve a: una explicación adecuada del conflicto, incluyendo su dimensión humana; un conocimiento de los cambios estructurales necesarios para eliminar sus causas; y una promoción de condiciones que creen un clima adecuado y favorezcan unas relaciones cooperativas que disminuyan el riesgo de nuevos estallidos, aprendiendo a tratar y solucionar las contradicciones antes de que lleguen a convertirse en antagonismos.” (p.14)

En el ámbito comunitario la *provención* puede interpretarse como preparar a la comunidad, tanto promoviendo actitudes y comportamientos pacíficos, como organizando estructuras de trabajo y de toma de decisiones que favorezcan que, cuando se den conflictos, se puedan afrontar en sus primeros estadios y evitar que lleguen a la crisis, al estallido. Esto se consigue haciendo un trabajo consciente y premeditado de promover una mirada apreciativa entre las personas, fomentar la confianza y cuidar que la comunicación sea *noviolenta*, y complementariamente construyendo por un lado mecanismos de toma de decisiones basados en criterios de inclusión, participación y eficiencia; y por el otro, estrategias de trabajo fundamentadas en la responsabilidad individual, la diversidad y el apoyo mutuo.

Cascón desarrolla el concepto de J.Burton en el ámbito educativo y lo propone a partir de una herramienta metodológica, la escalera de *provención*. Los espacios educativos también son comunitarios en el sentido que conviven numerosas personas juntas (a lo que se suma que tienen el reto educativo de construir una convivencia pacífica). Desde nuestra experiencia en espacios educativos y comunitarios observamos que la escalera de *provención* también es un recurso poderoso cuando se aplica a nivel comunitario.

Figura 5: La escalera de *provención*



Fuente: Adaptada de Cascón (2001)

Esta escalera plantea la importancia de cuidar cualquier grupo que se quiera constituir como comunidad desde el primer momento de su formación (presentación), o cuando se incorpora alguna nueva persona, creando un espacio de acogida, reconocimiento desde el nombre propio y el respeto. También vela por construir conocimiento mutuo no sesgado (conocimiento) y desde una mirada apreciativa - hacia mi misma y hacia las demás personas - (aprecio), eso nos da la base para que se dé reconocimiento e inclusión, dos necesidades emocionales básicas de toda persona. Otro paso es la creación de confianza, que nos permite sentir la seguridad de que los acuerdos pactados se van a respetar desde la honestidad y la responsabilidad. La seguridad es otra necesidad emocional básica importante.

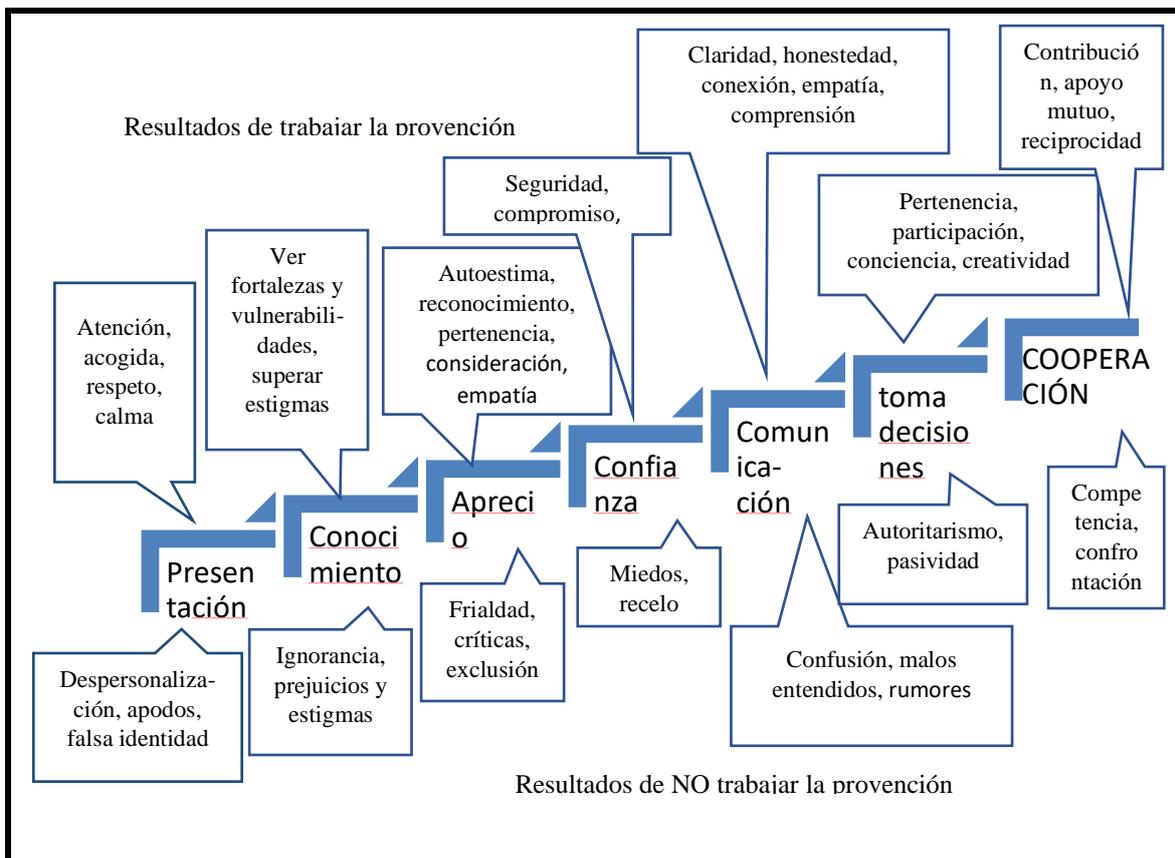
Estos cuatro primeros niveles de la escalera de *provención* permiten desarrollar la creación de vínculos, esa red relacional invisible pero existente, que configura una comunidad cohesionada y permite sostenernos unas personas a las otras en momentos difíciles (como la red del circo sostiene a los trapecistas si en sus peripecias tienen alguna caída).

Más allá de estos primeros niveles de la escalera, establecer relaciones *noviolentas* requiere comunicarnos de forma *noviolenta*, pues la comunicación (verbal y no verbal) es nuestra herramienta de relación. Ello requiere revisar nuestra forma de comunicarnos, pues toca desestimar expresiones, gestos, etc. heredadas y naturalizadas que a menudo conllevan violencia y sustituirlas por nuevas formas de comunicación sin violencias que toca aprender y practicar hasta convertir en hábito.

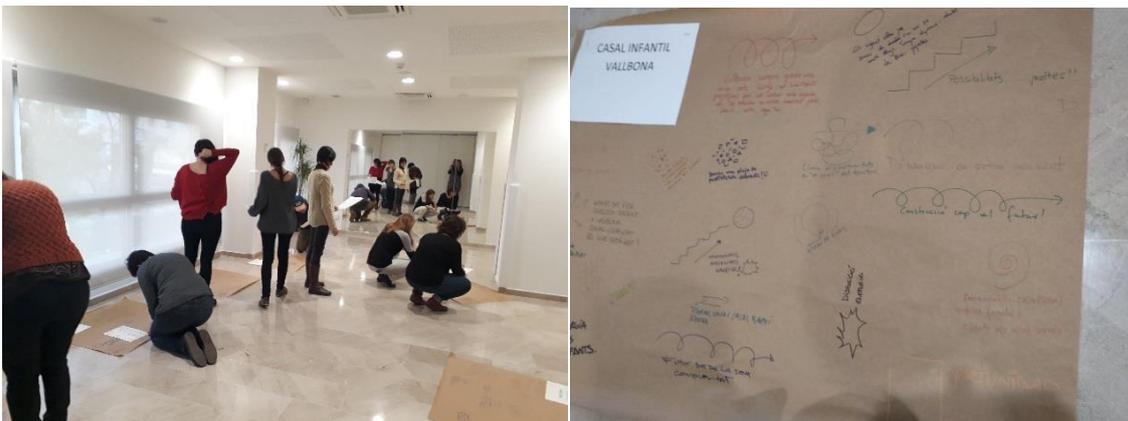
La convivencia conlleva acuerdos, implícitos o explícitos, sobre formas de relaciones, de toma de decisiones, de organización, etc. La convivencia pacífica conlleva que estos acuerdos sean explícitos y dialogados, y que las dificultades se aborden de forma cooperativa.

Para que todos los escalones de la *provención* se den se necesita impulsarlos, pues las consecuencias en las personas y las relaciones son muy diferentes en un ambiente preventivo, es decir pacífico, o uno violento.

Figura 6: Consecuencias de aplicar (o no) la escalera de *provención*.



Fuente: Barrientos y Caireta (2021)



Mesa de coordinación Zona Nord trabajando el conocimiento y reconocimiento entre servicios, trabajando la *provención* (18/12/2018).

En la intervención con los equipos que promueven la acción comunitaria en los barrios de Zona Norte (Barcelona) decidimos crear un espacio y un tiempo donde trabajar la *provención*, dedicamos un par de sesiones a construir el conocimiento y desarrollar el reconocimiento entre servicios y entidades, desde un enfoque que si no cuidamos no se dará fácilmente en la cotidianidad del día a día, así como a compartir un enfoque comunicativo no violento para construir un código común relacional entre nosotras, pues el territorio y el día a día de cada persona en él es complejo, y como no puede ser de otra manera, cada cual lo percibe desde su rol, lugar y experiencias en la comunidad. Nos damos cuenta de que para articularnos debemos dedicar atención y tiempo, no solo a coordinar actuaciones, sino a cuidar relaciones y construir vínculos, esto nos facilita ampliar nuestra comprensión de qué aporta el otro y así tener una visión más amplia de las diferentes actuaciones comunitarias que se desarrollan en el territorio, como interactúan entre ellas. Las actuaciones a menudo son más interdependientes de lo que imaginamos y fortaleciendo relaciones no violentas, honestas y apreciativas entre las personas que las impulsan da más fuerza y articulación a toda la intervención comunitaria. Al mismo tiempo, nos prepara para abordar el conflicto y la crisis cooperativamente cuando esta emerge.

Las prácticas restaurativas

Las prácticas restaurativas surgen como una metodología de trabajo educativo en transformación de conflictos con mirada comunitaria. Se inspira en las prácticas de justicia restaurativa del ámbito judicial. Es decir, parte de la experiencia de buscar métodos alternativos de resolución de conflictos graves y reparación del daño, y se amplía a buscar formas de empoderar a la comunidad para que los conflictos no solo no lleguen a ser tan graves y violentos, sino que se enfoquen como oportunidad para cuidar y hacer evolucionar a las personas y la comunidad.

Figura 7. Pirámide de la convivencia en las prácticas restaurativas



Fuente: Adaptada de Montejo (2020)

Nos parece interesante la complementariedad de las prácticas restaurativas con la *provención*, por un lado, la base de la pirámide (la convivencia) se centra en habilitarnos para el conflicto a través de la *provención*, y aporta el trabajo de círculo como herramienta de *provención*. Por el otro, incorpora herramientas para el abordaje del conflicto que, más allá de las personas directamente implicadas en el conflicto, incorporan a la comunidad afectada facilitando enormemente la reparación del daño y la reintegración de las personas en ella.

La *provención* se centra en cuidar de las necesidades (principalmente emocionales) de todas las personas, la transformación del conflicto desde una mirada restaurativa se centra en buscar soluciones a la confrontación de necesidades (que emergen con el conflicto) de forma respetuosa con las personas y cuidadosa con las relaciones y vínculos.

Atravesar el conflicto y lograrlo transformar de forma restaurativa, ya sea en sus primeros malestares a través de la *provención*, o en la crisis a través de la transformación si antes no se ha podido abordar, no solo refuerza, sino que hace evolucionar, la red de relaciones que configura la comunidad. Es así como la transformación de conflictos desde una mirada restaurativa es, sin duda, una valiosa herramienta de construcción de paz a nivel comunitario.

Es más, si la comunidad se teje a partir de relaciones y vínculos, si no aprovechamos el conflicto, la situación de dificultad y sobre todo de oportunidad de cambio que este conlleva, para fortalecer la comunidad, es muy fácil que en vez de fortalecerla la deteriore, pues el conflicto afecta a las relaciones y si estas salen dañadas la comunidad se resiente. A demás, es fácil que, por no tener herramientas pacíficas y restaurativas, se aborden los conflictos con violencia, cosa aún demasiado normalizada que esperamos ayudar a modificar con este artículo.

Conclusión

A lo largo del artículo se denota el valor de promover comportamientos y actitudes de cooperación y cuidado mutuo para afianzar redes de relaciones pacíficas que sostengan la convivencia positiva y la transformación constructiva de conflictos en entornos comunitarios. Para ello un recurso estratégico es promover estructuras relacionales de paz en las comunidades, es decir activar estrategias dirigidas a promover relaciones pacíficas. Insistimos en que es necesario dedicar atención, tiempo y cuidado para ir construyendo capacidades de paz, personales y comunitarias en retroalimentación mutua y de forma complementaria y a la vez potenciadora de otros objetivos organizativos y operativos. La *provención* y las prácticas restaurativas, desde nuestra experiencia, aparecen como metodologías de gran valor en este sentido.

Referencias y bibliografía

- Albertí, M.; Pedrol, M. (2015)
El enfoque restaurativo en el ámbito educativo. Cuando innovar la escuela es humanizarla. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa*, 67, 47-72 .
https://revistademediacion.com/articulos/15_05/

- Barrientos y Caireta (2021) Educar para la paz desde el deporte. Guia pràctica para transformar conflictes en oportunitats. Barcelona: Inde.
- Cascón P (2001) *Educar en y para el conflicto*. UNESCO- UAB, Bellaterra. de <https://escolapau.uab.cat/docencia/recurso001>
- Carmona, M.; Fernández, R.D. (2018) Guia pràctica cultivant comunitats. Ajuntament de Barcelona, Barcelona. https://ajuntament.barcelona.cat/acciocomunitaria/sites/default/files/documents/cultivant_comunitats_0.pdf
- Escola de Cultura de Pau (2016a) Ficha 1. Transformación de conflictos. UAB, Cerdanyola del Vallès. Consulta el 4 de octubre de 2021 de <https://escolapau.uab.cat/municipiosypaz/herramientas.html>
- Escola de Cultura de Pau (2016b) Ficha 8. Trabajar desde la cooperación. UAB, Cerdanyola del Vallès. Consulta el 4 de octubre de 2021 de <https://escolapau.uab.cat/municipiosypaz/herramientas.html>
- Galtung, J. (1985) Sobre la paz. Fontamara, Barcelona.
- Galtung, J. (2003) Violencia cultural. Gernika Gogoratuz, Gernika-Lumo.
- Hernán, López y García (2021) Acción comunitaria para ganar salud. O cómo trabajar en red para mejorar las condiciones de vida. Madrid: Ministerio de Sanidad. https://www.mscbs.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/Estrategia/docs/Guia_Accion_Comunitaria_Ganar_Salud.pdf
- Lederach, J.P. (2010). Transformació de conflictes: petit manual d'ús. Institut Català Internacional per la Pau-Icària, Barcelona.
- Percy, C. (2009) Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista paz y conflictos*, número 2, año 2009, Issn: 1988-7221